

Avistar y atraer ‘birdwatchers’

Los turistas cambian sus gustos y los profesionales buscan opciones de negocio en la naturaleza que dejen mayores ingresos a la industria del ocio y los viajes con una menor inversión

España es uno de los países europeos con mayor diversidad de aves que atraen cada vez a más visitantes cuyo perfil refleja un mayor poder adquisitivo que el turista medio que nos visita. Es un yacimiento turístico emergente que va más allá del tradicional “sol y playa” que ha catapultado a España como segundo destino turístico en el mundo. El estrecho de Gibraltar, los Humedales del Sur Atlántico o Extremadura son algunas de las zonas sensibles de nuestra geografía que ejercen de foco de atracción de millones de aves y de miles de aficionados a la ornitología procedentes de todo el mundo. Es el birdwatching.

Estos viajeros, los birdwatchers, tienen a su favor que fomentan la convivencia entre desarrollo turístico y medio ambiente. Buscan admirar y estar en contacto con la naturaleza, circunstancia que los empresarios adelantados tratan de aprovechar para convertir en una nueva y buena oportunidad de negocio. Se trata de una actividad promovida por asociacio-

nes ornitológicas, como la Real Sociedad para la Protección de las Aves Inglesas, con más de 1.300.000 socios. Viajar para observar aves es una nueva forma de promocionar como destino los lugares donde se concentra un gran número de ejemplares. Surgió en Inglaterra, Alemania y Estados Unidos, y desde esos países se ha extendido al resto de Europa. Andalucía, con Doñana como estrella, y Extremadura tienen mucho que ofrecer a esta modalidad, singularmente en este momento en que el turista tradicional ya

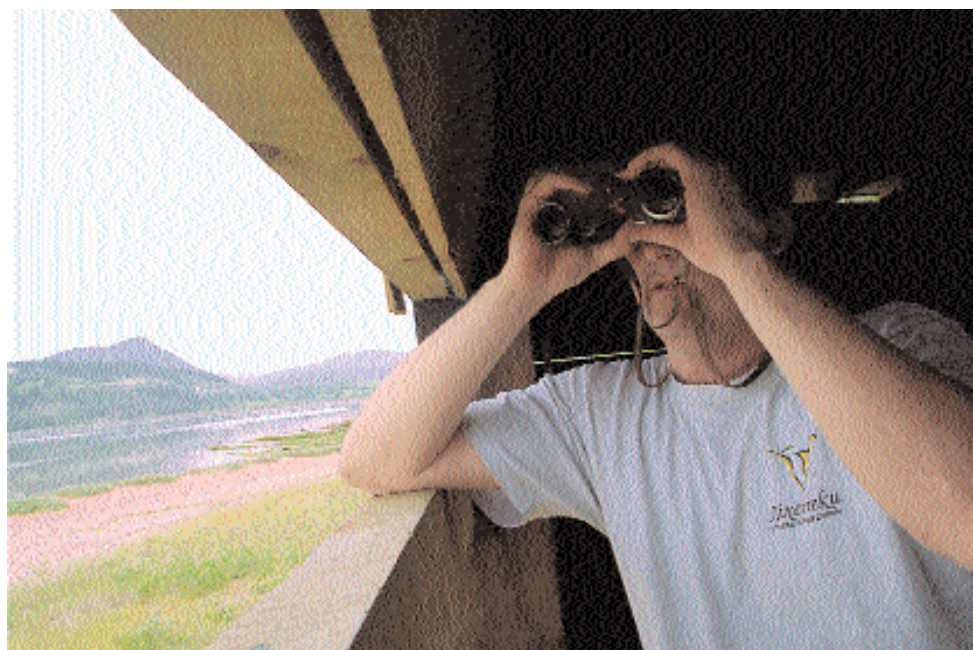
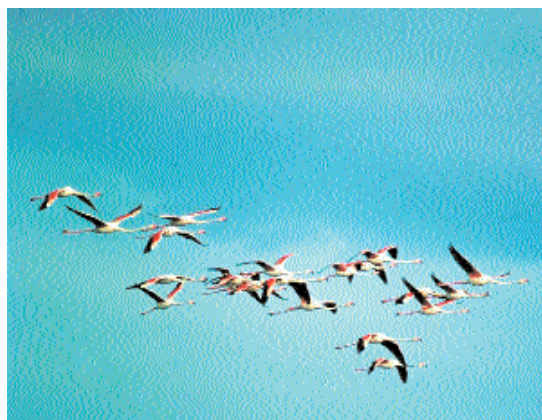
ASOCIACIÓN PROMOTORA

Sólo la Real Sociedad para la Protección de las Aves Inglesas tiene más de 1.300.000 socios.

no se conforma con la clásica oferta y reclama cosas diferentes, experiencias novedosas que complementen el “sol y playa”. A este nuevo perfil de la demanda tratan de dar satisfacción desde el ámbito turístico empresarial y político con iniciativas diferenciadoras que amplíen y cualifiquen el abanico de nuestra oferta.

Naturaleza en alza, ocio diferencial

La naturaleza es una apuesta turística en alza a nivel internacional. En todo el orbe se promocionan paisajes, avistamientos de aves o animales en libertad, granjas-escuela, etc. En este contexto, los propios ayuntamientos se convierten en agentes turísticos para colocar sus municipios en el mapa de destinos con una rica oferta de naturaleza donde el nuevo turista, además de consumir servicios, verá satisfecha su demanda de consumir experiencias. No descuidan una buena oferta de servicios y, además, tratan de cumplimentar las motivaciones para viajar de este segmento de turistas: poder disfrutar de sus hobbies: deportes, cultura, gastronomía, naturaleza. Es una



corriente turística que discurre hacia la máxima especialización, como en el caso del turismo ornitológico, que día a día cobra mayor interés. Por esa razón, la apuesta del sector turístico español es estar preparado para satisfacer esta demanda creciente.

Tanto el Gobierno del Estado como las Comunidades Autónomas vienen impulsando en los últimos años planes de desestacionalización turística y de diversificación de la oferta para adaptar el destino España a los requerimientos del nuevo turismo con relativo dinamismo. Se promocionan fuertemente el turismo cultural, deportivo, de eventos y rural.

No obstante, no se puede decir que en España haya touroperadores especializados en turismo rural ni agencias de viajes importantes centradas en el birdwatching o con divisiones específicas. Lo más común,

cuando alguien intenta informarse sobre estas posibilidades, es que no obtenga respuesta exacta y que se le ofrezcan posibilidades menos adecuadas a lo que busca. Dentro de una oferta más global se incluyen actividades de turismo activo y de aventura.

La demanda existe, pero los agentes aún no están bien preparados para satisfacerla. El sector tiene aún sin cerrar una reflexión sobre esta variante del negocio turístico. Y si los intermediarios del sector no reaccionan rápidamente, el riesgo es que el amante de las aves viaje siempre por su cuenta. Algo que sucede a menudo a día de hoy.

Extremadura, la meta

Extremadura, una de las regiones con mayor patrimonio ornitológico, se prepara para entrar de lleno en el mercado turístico de los aficionados a la

RIESGO DEL SECTOR

Si los intermediarios no reaccionan corren el riesgo de que el amante de las aves viaje siempre por su cuenta.

observación de aves. Es ya uno de los puntos más visitados a nivel europeo para estos aficionados, aunque no existen datos precisos sobre el número de turistas que eligen este tipo de oferta.

En la actualidad la Dirección General de Turismo de Extremadura está desarrollando un plan de turismo de naturaleza en el que tiene previsto incluir el avistamiento de aves como uno de los puntos más importantes. Se están elaborando estudios de oferta y demanda para poder extenderlo y posteriormente ofrecer los servicios necesarios.

Por otra parte, en las Segundas Jornadas de Turismo Ornitológico organizadas por la Asociación para el Desarrollo Integral de la Comarca de Miajadas-Trujillo, celebradas recientemente, se han abordado temas tan diversos como el estudio de los recursos ornitológicos, y su promoción y comercialización, conscientes de que el principal mercado emisor de este tipo de turista proviene de Europa, en concreto del Reino Unido, Alemania, Italia, Francia y Holanda.

Entre las especies que más se observan en la región destacan la grulla, la avutarda, el buitre negro, la cigüeña negra y el águila real. Y los lugares donde se producen mayores concentraciones de observadores de especies avícolas son el Parque Natural de Monfragüe, y las zona de los Llanos de Cáceres y de La Serena, en Badajoz. En este último caso, para contemplar las aves estepáricas.

Por temporadas, primavera e invierno son las más usuales para disfrutar de la observación de aves. En invierno se avistan grullas, y en primavera es cuando mayor número de viajeros de este tipo se registran en el campo extremeño.

El turista ornitológico que visita Extremadura suele ser un ciudadano de nacionalidad británica, alemana o sueca, que se hospeda en zonas rurales. Suelen ser personas que no encajan en paquetes vacacionales y que viajan por libre. Hay avistadores aficionados de todas las clases sociales y de todas las edades, por lo que establecer un turista medio tipo es muy complejo. Se les encuadra, por ahora, en el turismo de aventura, segmento que incluye también ofertas



con este tipo de servicios, aunque no siempre los aficionados al turismo ornitológico son necesariamente “aventureros”. Y existen lugares donde el turismo, en determinados momentos del año, es exclusivamente ornitológico. Además, se ha probado que es muy rentable por varios aspectos: es un turismo “rico”, muy fieles a los mismos lugares de avistamiento y que no da problemas de excesos: todos los birdwatchers están despiertos al amanecer.

Se estima que la media de gasto para una estancia de entre ocho y diez días puede rondar los 900 o 1.000 euros por persona. Este presupuesto casi duplica el gasto medio del turista que visita Extremadura por otros motivos. No obstante, dado el amplísimo abanico de perfiles, los gastos pueden variar mucho, especialmente en función de la edad (la mayoría tienen entre 30 y 50 años) y de su nivel adquisitivo.

Al hilo del turismo rural

Sucede que en España el turismo rural es un fenómeno relativamente reciente en comparación con otros países europeos. Su mayor desarrollo ha tenido lugar en la última década, con un crecimiento medio anual del 24,5%. A la nueva demanda del turista se unió la necesidad del ámbito rural de buscar posibilidades para la supervivencia y las jugosas subvenciones ofrecidas por la Administración.

En España sólo hay un puñado de empresas que se dediquen al turismo ornitológico. Sorprende porque, según los profesionales del sector, España es un país con moderno y buen transporte, y sin grandes problemas de seguridad, algo que preocupa sobremanera al modelo de viajero estadounidense o británico interesado en

La ruta de avistadores de pájaros



GRÁFICO: MARIA JESUS RIVERA



las aves. Además, aquí abunda la información que ayuda a localizar los sitios importantes de avistamiento sin intermediarios.

Una buena iniciativa en España para fomentar el turismo ornitológico es la de Spainbirds, que pretende dar servicio tanto a extranjeros como a nacionales desde la web www.spainbirds.com. Éste y otros sitios similares ofertan paquetes completos que pueden englobar la observación de aves, fauna y flora, alojamiento, senderismo y un largo etcétera que varía en función de las preferencias y del presupuesto de

GASTO MEDIO

Cada aficionado que viaja a Extremadura gasta durante los ocho o diez días que pasa en la región entre 900 y 1.000 euros, el doble que el turista habitual.

los turistas. También resulta habitual encontrarse con birdwatchers movilizadas por las asociaciones internacionales de aficionados. En países como el Reino Unido existen incluso “búsquedas” para informar a los socios de dónde tienen que ir para ver una especie singular. Estas iniciativas van llegando poco a poco hasta España.

Al contrario que aquí, en los países en vías de desarrollo suele ser necesario servirse de guías ornitológicos, especialmente allí donde existen dificultades añadidas para encontrar las especies buscadas: Tailandia, Turquía, Costa Rica o Perú (Valle del Colca). Para ello existen importantes empresas de viajes ornitológicos internacionales. La mayoría de los aficionados que desean viajar a destinos más lejanos o a países en vías de desarrollo prefiere hacerlo a través de intermediarios para garantizar la profesionalidad del servicio y la seguridad.

Rutas ornitológicas en España

El recorrido habitual de un turista extranjero que visita nuestro país atraído por las aves dura entre ocho y diez días. De ellos, la mitad los pasará en Extremadura. En esa Comunidad el 70% de la superficie es idónea para las aves y un 34% tiene algún tipo de protección. No en vano Extremadura cuenta con 69 Zonas de Especial Protección de Aves (ZEPA), una de las catalogaciones de protección de la directiva europea Red Natura 2000. La peculiaridad de estos programas es que, por primera vez en toda Europa, se han declarado zonas ZEPA cascos urbanos completos (caso de Trujillo) o parciales (Almendralejo o Cáceres). Este programa establece las mayores medidas de seguridad de la UE para proteger las especies de aves.

En Villarreal de San Carlos (28 habitantes), único núcleo de población situado dentro de los límites del Parque Natural de Monfragüe y centro administrativo del parque, con oficina de información, centro de interpretación y exposición, está el punto de partida de los itinerarios ornitológicos. Allí, sólo en un año, se han recibido 19.000 visitas de extranjeros para el avistamiento de aves.

Extremadura es la comunidad autónoma más activa en el fomento del turismo ornitológico. Desde la Administración se promueven actividades y encuentros relacionados con el fomento y la protección de este segmento